

# Un alma que niña era...

[Poema - Texto completo.]

Joaquina García Balmaseda

---

## *Balada*

Un alma que niña era,  
Y que a las flores amaba,  
A dos flores que admiraba  
Oyó hablar de esta manera

Que hablan las flores, con calma  
Afirma más de un Doctor,  
Y bien puede hablar la flor  
Cuando exhala aroma el alma.

-«Ven, la primera decía,  
Yo te daré con mi esencia  
La calma de la existencia,  
Que asegura la alegría.

A mi lado, los pesares  
Hojas son que lleva el viento,  
No hará un pasado tormento  
Que el bien presente acibares;

Que los bienes que pasaron,  
Las ilusiones que huyeron,  
Los amores que murieron,  
Con las dichas que mataron;

En aspirando mi esencia  
Bórranse de la memoria:  
No turbará triste historia  
La calma de tu existencia.

Que uniforme, igual, seguida,  
Sin que el ayer te sujete,  
Sin que el mañana te inquiete,  
Se deslizará tu vida.

-Soy, la segunda decía,  
De condición tan preciada,  
Que al alma privilegiada

Sólo Dios mi esencia envía.

Y siempre que un ser vulgar  
Se acerca a mi seno puro,  
Por huir su hálito impuro,  
Mis hojas torno a cerrar;

Y luego las vuelvo a abrir  
Al alma que siente y llora,  
Prestándole un bien que ignora  
El que no sabe sentir.

Que los bienes que pasaron,  
Las ilusiones que huyeron,  
Los amores que murieron  
Y las dichas que mataron;

Del alma ricos despojos  
Los conservo yo en mi seno,  
No hay, pues, un corazón bueno  
Que a mí no vuelva los ojos!

Por mí el amor muerto, vive;  
El ser que no es ya, respira;  
Y hasta presente suspira  
Aquel que ausencia proscribe;

Que yo acorto la distancia,  
Yo eslabono las memorias,  
Y hasta eternizo las glorias  
Si les presto mi fragancia.

-Conmigo, tornó a decir  
La flor que primero hablara,  
Nunca volverás la cara  
A lo que ya viste huir!

-Yo para el alma sentida  
Dichas pasadas evoco,  
Dichas que valieran poco  
Si yo no les diera vida!

-A mí me buscan los sabios.  
-A mí me guardan los buenos.  
-Yo borro dichas y agravios.  
-Yo los guardo de odio ajenos.

-Al que Dios da inteligencia  
Aspira mi esencia en calma.  
-Al que da limpia conciencia

Abrigo me da en su alma.

-Yo busco siempre al más cuerdo.

-Yo al que siente más, convido.

-Yo soy la flor del olvido!

-Yo soy la flor del recuerdo!

Y el alma que las oyó,  
De entrambas flores prendada,  
Fue a cortarlas desalada,  
Y en su fondo las guardó.

Desde entonces aquel alma.  
Siente su eterno luchar...  
Cuando va la una a triunfar,  
La otra le roba la calma.

Y ella va tras el olvido,  
tras el recuerdo en pos,  
Pidiendo en vano a las dos  
El reposo que ha perdido.